

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montevideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)	
Por un mes	0 20
(Juera del pueblo)	
Por un mes	0 25
(Pa cualquiera)	
Un número suelto	0 06

PERIODICO GAUCHESCO, SIN FIRULETES NI COMPAGNIAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tutti los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tutti los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a naide cféndan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban.

Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar á una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO

Damasio

(Conclusión—Véase el n.º 43)

Así que hubo pronunciado esta última palabra á la que hicieron compañía dos gruesas lágrimas que fueron á perderse en su bigote, se paró de súbito y se puso atento á un rumor que percibiese cada vez más cerca. Así estuvo un instante, después del cual se encaminó con ligereza hacia el lugar más espeso de la arboleda. ¿Qué había visto? lo que es raro ver en estos lugares: había visto una mujer que con misterioso paso cruzaba por allí, buscando acaso el rincón más oscuro y donde mejor pudiera dar fin á sus días aciagos. No tardó mucho Damasio en dar alcance á aquella infeliz, la que al verse perseguida de manera tan tenaz, más que por el cansancio, por miedo, perdió las fuerzas y cayó..... Llegó hasta ella Damasio, jadeante, sudoroso, y, ¡oh sorpresa inmensa! Era Sinfonosa Verla y arrojarse á los brazos de aquel ser querido, que fuera ya de su espanto, habiéase incorporado sonriendo débilmente, fué todo obra de un segundo.

Un abrazo, ternísimo abrazo, fué el que se dieron en aquel momento, y aun cuando la respiración de ambos era agitada por efectos de la carrera, fuerzas les dió su amor que era verdadero, para bendecir al cielo tan feliz encuentro.

La noche en tanto venía, y como la honestidad del amor huye siempre

de las sombras, propuso Damasio á su amada abandonar aquel sitio. Así lo hicieron, y un momento después hallábanse fuera del monte, teniendo a su frente el estenso valle aquél de donde no debió moverse Damasio si un luminoso pensamiento hasta ahora ignorado no le hubiera hecho desistir de su propósito.

Ya en este paraje y agenos por completo á la impresión que les produjo tan casual encuentro ante la dicha incomparable de verse otra vez juntos, habló Damasio á su amada de esta manera: "Dime, querida, antes que nada ¿qué hacemos?" y luego continuó: "la noche se viene y yo no quiero que nadie llegue á saber que me has hallado en estos parajes y que has pasado en mi compañía toda una noche, nada menos que en la espesura de un monte."

Sinfonosa, que veía en aquellas palabras laantidad del amor mas puro se echó á los abrazos de Damasio y llorando como lo podria hacer un niño le decia estas palabras. Bien sé yo hasta donde llega tu nobleza, qué bueno eres Damasio!" luego continuó: Mira, haz lo que quieras de mi, llévame adonde te plazca mas que no sea para apartarme de ti por que en ti estoy yo cual tu lo estás en mí; siendo por lo tanto imposible nuestra separación así como es imposible separar el alma del cuerpo y quedar con vida". A esto repuso Damasio con entrecortado acento. Bien está lo que me dices querida mia, pues que yo sé que no debemos separarnos porque es voluntad de Dios, quien ha querido ponernos frente á frente cuando solos y en parajes no andados por nadie buscábamos una tumba sin la esperanza de vernos mas. Por tanto si Dios es el que dispone nuestra felicidad, si es Dios el que quiere nuestra unión, no hay poder humano que lo impida aun cuando nos pongan mas piedras en el camino que estrelladas tiene el cielo y pelos en la cabeza el cajetilla por quien estoy sincero desde ayer. Te voy, pues, á proponer una cosa, vamos á tu casa, yo mismo te voy á llevar, y lo que venga después de nuestra presentación á la vieja, tu como yo lo sabrás.

No sé por que me parece que la vamos á ganar lindo, dejando afuera á aquel que te dije, con una cuarta de

nariz." Así que hubo terminado, esperó de Sinfonosa la contestación con ansiedad, hasta que ésta le repuso que estaba dispuesta á acompañarlo.

Un momento despues y con las manos estrechadas seguian el camino de la casa abandonada. Era ya de noche.

Cuatro horas de entretenida marcha emplearon en llegar á la morada de Sinfonosa, donde fueron anunciados por los constantes ladridos de los perros que pusieron en sobresalto á la vieja asfixiada por la desaparición repentina de su apasionada hija. Ya en el patio de los viejos ranchos se hallaban los dos, cuando la voz de la vieja se hacia oír desde el interior de una pieza preguntando quien era el que á esa hora llegaba. Se acercó, entonces, Sinfonosa á la puerta y con timido acento le respondió: abra, mama, soy yo.

Un momento despues, al ruido de un fósforo siguió el de la puerta que se abria y madre e hija se vieron y se abrazaron. Damasio presenciaba desde afuera tal escena y no hubiera salido de aquella turbación y silencio en que estaba, si doña Prudencia, que así se llamaba la vieja, al verlo no se hubiera arrojado á sus plantas como lo hizo, pidiéndole perdón llorando, arrepentida de su extravío.

Damasio, comprendiendo en el acto el dolor y arrepentimiento de doña Prudencia, se conmovió hondamente y le rogó se levantara lo que consiguió despues de dar á la acongojada paisana el por ella solicitado perdón. Esta escena, segun cuentan se repitió despues de otra manera mas amorosa, uniéndose en un solo abrazo vieja y jóvenes.

Diez dias despues, se celebraron las bodas de nuestros desdichados novios, y fueron tan felices durante el resto de sus dias que hasta ahora hace visto lo propio en otros matrimonios, con todo lo de jurarse fidelidad mutua y amor reciproco.

En cuanto al cajetilla, así que tuvo conocimiento del regreso de Sintorosa con Damasio y de la voluntad de doña Prudencia que era la de unirlos en legítimo matrimonio, dicen protestó enérgicamente, mas luego lo consolaron los amigos y él que era muy razonable se resignó al cabo de un tiempo apesar de ponerse muy flaco y pálido.

CHUMINGO.

Junio de 1898.

Salir del paso

Novela que no es.... novela,
Se publica.... por si cuela.

Gaston, había tenido en su vida un período borrascosísimo. Hombre de impetu y resolución no había dado nunca un paso atrás. El año 59 se había enamorado de la hija de un rico comerciante.

Ella le había correspondido, y he aquí una fuente de eternos disgustos para los que después constituyeron matrimonio.

Ella se llamaba Elvira y tenía un hermano. Su padre apenas tuvo conocimiento de las relaciones de su hija se puso fuera de sí.

—¡Como se entiende! decía. ¿Con que yo que he estado haciendo dinero á fuerza de trabajar; yo, que suelo con marqueses para mi hija y duquesas para mi hijo, he de conformarme con que se casen él con alguna pelagatos y ella con un pobre albañil?

Una lucha intestina se suscitó en el seno de aquella familia desde este momento. Los padres y el hermano de Elvira se mostraron tan hostiles á las relaciones con Gastón, que al fin la pobre enamorada tomó la determinación de ponerse frente á su familia y atacarla ella con la misma energía con que trataban de impedir su felicidad.

Viendo el padre de Elvira la fuerza incontrastable de aquella pasión, decidió hacer el último esfuerzo.—Mira, la dijo, en esta semana es preciso terminar con todas las cuestiones de familia que ese malhadado amor nos está procurando. Decídete si quieres casarte, en la próxima semana lo harás con ese Gastón; pero no cuentes más con tus padres ni con tu hermano. Para nosotros has muerto.—Saldrás de casa con lo preciso para no ir

desnuda. No cuentes con nada más. Sabes que mi fortuna no es escasa; sin embargo, no esperes que la caridad ó la compasión cambie algún dia mi manera de pensar. Tu boda será la renuncia de la parte de tu herencia. Tu hermano podrá felicitarte con alegría.

Elvira decidió casarse.

Son muy frecuentes esos rasgos de virilidad por parte de los hijos y esos rasgos de violencia por parte de los padres.

En la siguiente semana se verificó la boda. No existieron á ella mas que las personas precisas.

El padre de Elvira, Don Tomás, besó tristemente á su hija antes de que abandonara aquel hogar. Ella lloró mucho y no perdió la esperanza de ablandar el corazón de su padre.

¿Qué causa había influido en el ánimo de Don Tomás para no dar su beneplácito para el casamiento de Elvira con Gastón, cuya honradez le constaba? La pobreza de éste? Si, eso por una parte y por la otra porque siempre había acariciado en su mente el proyecto de casarla con un joven de regular posición que había frecuentado su casa en otro tiempo y que en esa época se encontraba estudiando en Europa. No pudiendo disuadir á su hija de su casamiento con Gastón, lo permitió, sí, pero en la forma descrita anteriormente.

Gaston quería á Elvira con entrañable cariño y sentía con amargura inmensa que aquella niña acostumbrada á ciertas comodidades, tuviera, por su causa, que participar con ella la vida difícil del pobre trabajador.

No importa, se dijo Gaston, he avalorado bien la grave responsabilidad que ha asumido al casarme con Elvira, reconozco el cariño que ella me profesa y por deber y amor propio á la vez, trabajando con ahínco, trataré por todos los medios lícitos á mi alcance, que Elvira, mi adorada Elvira, no carezca de nada; seremos pobres pero felices con nuestro amor. Entonces, el implacable Don Tomás, reconociendo su error, cambiará la opinión que de mí se ha formado é inducido por el amor paterno, tal vez nos tienda su mano protectora y así nuestra vida no sería tan atanosa.

En efecto, Gaston, cuya firmeza y energía de carácter más de una vez había dado prueba, lo hizo como lo había pensado; él que un año ántes era un joven dispuesto y derrochador, ahora se presentaba un marido ejemplar, un hombre trabajador y anheloso que solo se preocupaba con solícito interés de satisfacer los deseos y caprichos de su adorada mujercita

Oh! poder mágico del Amor! bajo tu influjo se efectuó esta transformación en el carácter y hábitos de Gaston.

Pasaron dos años y en este transcurso de tiempo se había acentuado más el cariño que por Elvira sentía Gaston y él había visto con pesar que el de ella se había entibiado.

¿Qué había pasado en estos dos años, en que Gaston ya no era el jóven de antes, alegre y decidido? Por que en su frente se dibujaba ya profundas arrugas y su semblante se cubría de una sombra de hastío, de desaliento, imposible de describir? Pobre Gaston! es que ya no ignoraba que en la vida de Elvira había una página oscura, un hecho reprobable. Un dia, por inexplicable casualidad cayó en sus manos una carta, la que abrió, viendo con dolor que la que él creía se inclinaria por la senda del bien, había mancillado su honor.

Todas sus energías anteriores vacilaron ante la sangrienta injuria inferida á su nombre siempre honrado, por aquella mujer que, abandonando el sendero de la virtud, había pisoteado y manchado el lecho nupcial, que él soñó un edén. Más Gaston se sobrepuso á su dolor y al ver completamente defraudadas sus esperanzas de felicidad, resolvió ser inflexible con la culpable.

La muerte de Elvira estaba decreta. Gaston se dirigió en busca de su mujer dispuesto á poner en práctica los proyectos de sangre que había conseguido su calenturienta imaginación. Al penetrar en el cuarto de Elvira, ésta, que se hallaba sentada en su costurero, tapó distraídamente con una pieza de ropa una carta que tenía encima del delantal.

—Mujer infame—dijo enfurecido el infeliz.—En vano pretendes ocultarme una nueva prueba de tu crimen; la que tengo me basta.

Y arrojándose sobre ella, sepultóle un agudo puñal en la garganta. La desgraciada Elvira cayó exánime á los pies de su esposo.

Ante aquel cuadro desolador, y cuando Gaston se dispuso á repetir el golpe, se presentó Gustavo, el hermano de Elvira.—¿Qué has hecho, desventurado? ella es inocente, tengo pruebas de ello, ese mismo papel que veis caído á sus piés?....

Pero Gaston estaba fuera de sí, no oía, no veía más que el mutilado cuerpo de la mujer en la que él había cifrado tantos días de dicha y de ventura; se espantaba del crimen cometido, y en su semblante se dibujaba una sonrisa de triunfo—había conseguido el fin que buscaba—no veía ya más aquel rostro idolatrado

que tanta felicidad le había inspirado, pero nadie tampoco sería capaz de robarle el cariño de la mujer que amaba.

Gustavo lo hizo salir de sus reflexiones, lo agarró fuertemente de los brazos como para desarmarlo, pero Gaston, volviendo bruscamente á la realidad y comprendiendo su situación, se desembarazó de él y arrojando el puñal desapareció por la puerta que Gustavo dejó abierta al entrar....

Amanecía. A alguno que otro jornalero con ropa de trabajo cruzaban por la calle... y se paraban alrededor de un grupo formado enfrente de la cárcel, ¿qué los detenía? ¿qué era lo que llamaba tanto su atención? Una voz sonora y clara se dejó oír. Todos los curiosos se descubrieron y después de un breve silencio se oyó la voz repetir: Gaston Furnier, la justicia de los hombres te condena á morir; encomienda tu alma á Dios. Se oyó una descarga y después.... nada; la muerte había tendido el velo de la tristeza en todos aquellos seres que presenciaron la ejecución y algunas lágrimas rodaron por sus mejillas.

Cuentan algunos de los que estaban más próximos á Gaston que éste dijo antes de morir: ante la justicia de los hombres muero como un criminal, ante la justicia divina viviré sin mordimientos.

Mas.... perdoname lector, recien advierto que he llegado al desenlace y se me han quedado en el tintero nada menos que tres personajes de los que me había olvidado ¡como salir del paso! pero, en fin, te diré que la madre de Elvira.... pero no... el padre... no, no, tampoco... que... bueno, en fin, los podríamos hacer morir envenenados... pero no, es muy vulgar... podria... si, eso es, mira:

Se embarcaron temprano, una mañana,
Con un destino que no sé de fijo,
Y en medio de una ola seberrana
Perecieron: la madre, padre e hijo.

Y... perdona, lector, el macanazo
Que solo fué para salir del paso.

BEPO

FERNANDO

ZIG-ZAG

Mines, Junio de 1898.

ROLLITO NOTICIOSO

El auxiliar del Maestro
Por intermedio del agente en es-

ta, el joven Benjamín Vidal (hijo), hemos recibido los cuatro primeros números del periódico pedagógico cuyo título hace cabeza á estas líneas.

De él es director y propietario el Sr. Federico N. Abadie, y entre los redactores figuran personas muy competentes garantizando esto, la importancia de tal periódico que aparece el 4 y 9 de cada mes.

Al agradecer la visita del colega, degüenza gún aceptamos el solicitud canje, desiéndole á la vez una vida tan larga como la de Mituzalen, y muy llena de felicidades.

Güen humor. Animadísima según nos cuentan, resultó la tertulia que por iniciativa de varios jóvenes tuvo lugar el jueves en casa de la familia Zabala, ande rió liósele culto á Tercipcore hasta las 3 1/2 de la mañana.

Causas agenes á nuestra voluntad y que sole pa nosotros la reservamos, nos impidieron asistir, privándonos, con esto, el ofrecer la crónica á los lectores.

Disgracia con suerte. Pichinango, el fiel colaborador de EL CRIOLLO, quasi cantó pal carnero! Jugando el miércoles un partido á la pelota en la cancha del Sr. Salazar, tuvo la disgracia de recibir un fuerte palotazo que por algunos momentos lo dejó sin sentido.

Claro estál ese juego güeno es pa los vascos que tienen el mate duro, pero no pa nosotros que nos corresponden las boliadoras, las cuales tiramos, validos de la vaquia, con tuita confianza á las patas de un animal.

No podemos menos de alegrarnos de que la cosa haiga sido con suerte, pues de lo contrario á la fecha lloraríamos la pérdida de tan güen amigo, quien andaría payando de contrapunto ó bailando el pericón en el otro mundo.

Fiestas. Lindo risultao está dando la recolección de cobrera que pa las fiestas de San Luis hacen varios jóvenes.

Habrá juegos populares pa la muchachada, globos, judas, ruedas de artificio y un paseo campestre á el campo del Sr. Ariza, ande se despacharán los asaos de una vaca regalada por D. Francisco Darteyete.

Pobres...no ganan ninete! Los sastres se quejan de que las ganancias dejadas por los marchantes es muy escasa, y gracias si desquitán el trabajo, pero el caso es que los surtidos se renuevan constantemente y los armazones se agrandan. Ahí tienen ustedes las sastrerías de D. Eugenio Mariño y la de Bertrand y Cía. Las dos han recibido de Montevideo una pistonuda carga de géneros de tuitas layas, y... con qué se cantan estas misas!... ¡oh! si el chiripá se usara tanto cual el bombilludo pantalon y la blusa reemplazara á el saco parti do, por cierto se quejarían con más razón y no tendrían, como las tienen, sus casas hechas un chiche en lo tocante á güen surtida y esmerada confección.

Disolución social. La casa comercial que en los ramos de tienda, almacén y ferretería giraba bajo la firma social de Alonso y Suárez, ha quedao disuelta, haciendo cargo de tuitas las existencias el primero de ellos D. Luciano Alonso, quien continuará en los mismos ramos, repletando los estantes con un surtido grande y variado recientemente hecho en la Capital.

Otra... y van muchas. La abundancia de material nos ha obligao nuevamente á suspender algunos trabajitos que teníamos prontos pa este número.

ERES.....

A J.....

Eres bella graciosa y seductora
Y cuanto se atesora
En una gran beldad pura y sonriente,
Mas eres de desden y orgullo llena:
No eres pura ni buena
Pues no hay niña perfecta totalmente.

Cuando la luna surge hacia el Oriente
Con plácidos y vivos resplandores
De los soles nocturnos brilladores
Disminuye la luz gran cantidad
Así cuando apareces deslumbrante
En medio de las niñas y las damas
Amenguas toda luz, porque te inflamas
En brillo de mayor intensidad.

Cuando el sol se levanta en el Oriente
Por la mañana en brazos de la aurora
Naturaleza toda se colora
De encarnado y vivísimo color
Y tu cuando apareces entre jóvenes
Cual de tu hermosura el vivo efecto
En los rostros se vé de intenso efecto
La innegable señal.... que es el rubor.

ABRAHAM.

Junio 9 de 1898.

MUCHA ATENCION!!

LA SASTRERIA MODERNA

DE EUGENIO MARIÑO

Calle 18 de Julio n.º 135^A y 135^B (entre 25 de Mayo y Maldonado)

Acaba de recibir de la Capital un gran surtido de casimires de las mejores fàbricas europeas, propios para la presente esta cón.--Elegante, corte esmerada confección y buen gusto.

PRECIOS SINCOMPETENCIA É INCREIBLE PRONTITUD

Honorato P. Corbo

Ex-estudiante de 3.^o año de Bachillerato en la Universidad de la República ofrece sus servicios como maestro particular. Da clases de francés, Aritmética práctica y demostrada, Gramática, Latin, Geografía, Física descriptiva ó polifísica y astronómica, Historia patria y universal compendiada.— Prepara alumnos para rendir examen de ingreso en la Universidad de Montevideo. Clases á domicilio diurnas y nocturnas. Precios módicos.

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el dia, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campagna, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca,—Escritorio: calle 18 de Julio núm. 140—Minas.

Armeria y Relojería "Minuana"

—DE—

Domingo Malmenti

Calle 25 de Mayo núm. 175
Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

Juzgado Ldo. Departamental

EDICTO—Por disposición del Señor Juez Letrado departamental Doctor Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público que se ha presentado ante este Juzgado DOÑA MARIA S. ITUARTE, solicitando rectificación de las actas de estado civil descritas en el escrito, cuyo texto es como sigue: «Sr. Juez L. Departamental MARIA ITUARTE, constituyendo domicilio en la calle Marmarajá esquinis Gral. de la Llana, ante U. S. en la mejor forma comparezco y digo: Que el 21 del mes de Setiembre de 1891 y el 26 de Abril de 1893 habe de persona hábil con quien hago vida matrimonial, dos criaturas del sexo masculino que llevan los nombres de José Gerardo Alejandro el primero y de José Braulio el segundo.

«Para dar cuenta de sus nacimientos y obtener la inscripción en el Registro correspondiente pedí respectivamente y en oportunidad á Don Pedro Silva y á Don Luciano Marquez que recurrieran en calidad de declarantes, con los datos que les suministré, al Juzgado de la Sección de mi residencia (6.^a Judicial del departamento); y si padeci error que otra persona que yo no pudiese declarar la

maternidad, mas grande fué el que sufrió el Sor Oficial de E. Civil que, según los testimonios d. las partidas que acompañó, no supo entender á los declarantes, que en conclusión no han sabido tampoco lo que firmaron; ó creyó y convenció (y esto es lo mas probable aun que el Sor. Juez se asombré de mi afirmación) que por el hecho de ser tales, no otros podían ser, según la Ley de la maternidad, los padres obligados de las criaturas nombradas.

«Hoy, apercibida de esta confusión lamentable, en interés de mis hijos menores y en el mio propio vengo á solicitar de U.S. la rectificación de las partidas de la referencia y á declarar, al efecto, que soy oriental, soltera, de veintisiete años de edad, hija legítima de Pedro Ituarte y María Brites—ambos finados y también orientales—y vecinos de los Tapés.

Por tanto: A U.S. suplico que sídos que sean el ex Juez de Paz Don Ramon Fernandez y los testigo. Don Pedro Silva y Don Luciano Marquez, de aquella vecindad—y previa la publicación del caso y vista fiscal correspondiente, se sirva proveer en definitiva de conformidad.— Es justicia etc.—Minas Febrero 6 de 1898.—Maria S. Ituarte».

Y de acuerdo con el art. 74 de la Ley de Registro de E. Civil, se hace la presente publicación por el término de 30 días.—Minas Mayo 10 de 1898.—Francisco E. Cordero.—Actuario.

Aviso

Tengo el honor de poner en conocimiento del público que la Comisión E. Adm. ha aceptado los servicios de la Barométrica de mi propiedad como única para la limpieza de letrinas, en la Ciudad pudiendo cobrar por cada pipa (mil litros) \$ 3 50.

Lo que hago público para conocimiento general y autorizado por aquella corporación.

Minas, Junio 8 de 1898.

Gregorio Mesa.

Ningún suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admittiran a precios convencionales.